

Día Internacional del Traductor

30 de septiembre de 2016

Celebraciones, música y humor en el Día Internacional del Traductor

Se celebró el Día Internacional del Traductor y una vez más el CTPCBA reunió a su familia para revalorar y reivindicar nuestra querida profesión.



El 30 de septiembre un nutrido número de matriculados se acercó al Colegio para festejar el Día Internacional del Traductor. Allí los recibió, junto con miembros del Consejo Directivo y del Tribunal de Conducta, la presidenta del Colegio, traductora pública Leticia Martínez, quien saludó cálida y especialmente a cada uno de los colegas presentes.

El auditorio Tsugimaru Tanoue fue el escenario para la celebración del festejo establecido por la Federación Internacional de Traductores (FIT) en conmemoración del fallecimiento de San Jerónimo, patrono de los traductores. Aquel teólogo y lingüista llamado Jerónimo de Estridón (340-420 d. C.) fue el «primer» traductor que construyó su lugar en la historia al dedicar aproximadamente veintisiete años de su vida en la Tierra Santa a traducir la Biblia del hebreo y el griego original al latín vulgar, el que hablaba la gente común en el Imperio romano. San Jerónimo fue un célebre estudioso del latín en una época en la que esa virtud también implicaba dominar el griego. Esa versión de la Biblia es la que llegó a conocerse como la Vulgata latina y fue la norma en Europa occidental por diez siglos.

Decenas de profesionales se reunieron para festejar y disfrutar, también, de la música de la cantante Gabriela Di Salvo, una voz versátil para el tango, el jazz o el rock nacional, que se llevó merecidos aplausos.

A su vez, la traductora Martínez les habló a los matriculados y amablemente los introdujo, con un toque humorístico, en una cuestión que siempre está presente: «lo que nos molesta a los traductores». A los presentes les dijo:

Seguramente, hay muchas cosas que no nos caen muy bien, aquí van algunas que nos dicen directamente:

— Lo típico: «¿Traductora? A mí siempre me costaron los idiomas».

— «Mi hija hizo sexto año de la Cultural. Ella me traduce».





— «¿Cómo no sabés lo que significa esa palabra? ¿No sos traductora?».

— «Tengo facilidad para los idiomas, por eso quiero estudiar traducción».

— «¿Por qué tenés tantos diccionarios?».

— «De verdad, ¿necesitás tanto tiempo para traducir este texto? Pero ¡si es muy corto!».

Y luego describió acertadamente aquellas situaciones que indignan a quien diariamente trabaja con las lenguas, por ejemplo:

— Que no entiendan la diferencia entre intérprete y traductor.

— La mala ortografía.

— Que nos digan que ya existe Google Translate y que nos va a reemplazar en el futuro.

— Que nos interrumpan en medio de una reunión informal para preguntarnos una palabra al azar.

— Escuchar a quienes saben algún otro idioma mechar palabras en él.

El público le agradeció por haber interpretado fielmente preocupaciones compartidas con un gran aplauso y muchas sonrisas.

Más tarde llegó el momento de los esperados sorteos. Este es el listado de los regalos que el Colegio obsequió a los matriculados: una tostadora; una pava eléctrica; un viaje a Entre Ríos (para dos personas, con pasajes y alojamiento por dos noches); un viaje a Mar del Plata (para dos personas, con pasajes y alojamiento por tres

noches); diez entradas para las Segundas Jornadas Argentinas de Tecnología, Innovación y Creatividad (II JATIC) en la Universidad CAECE de Mar del Plata; diez libros; cinco becas para cursos regulares presenciales en el CTPCBA; y diez tarjetas de regalo para canjear en Falabella por un valor de \$500 cada una.

Así concluyó una velada amistosa y plena de sonrisas, un pequeño homenaje para los colegas que a diario se sumergen en la esforzada pero maravillosa tarea de traducir. ■

